



CRISTINA NARBONA RUIZ nació en Madrid el 29 de julio de 1951. Es economista, profesora universitaria y política. Desde abril de 2004 es la Ministra de Medio Ambiente.

Vivió en Italia con su familia durante la dictadura franquista, se doctoró en Ciencias Económicas por la Universidad de Roma. Regresó a España en 1975, dedicándose a la docencia en la Universidad de Sevilla. Vinculada al PSOE -aunque no se afilió al mismo hasta 1993-, en 1982 fue nombrada viceconsejera de Economía de la Junta de Andalucía en el primer gobierno autonómico.

En los sucesivos gobiernos presididos por Felipe González ocupó puestos de dirección en el Banco Hipotecario, fue Directora General de la Vivienda del Ministerio de Obras Públicas en 1991 y Secretaria de Estado de Medio Ambiente y Vivienda en 1993.

En las elecciones generales de 1996 fue elegida Diputada al Congreso por la provincia de Almería. En 1999 se presentó y fue elegida Concejala por el PSOE en el Ayuntamiento de Madrid, al tiempo que se incorporó a la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE de la mano de José Luis Rodríguez Zapatero.

Elegida en 2004 de nuevo Diputada por la circunscripción de Madrid, la victoria socialista en las elecciones generales y el nombramiento de Rodríguez Zapatero como Presidente del Gobierno le permitieron ser nombrada Ministra de Medio Ambiente.

En su labor al frente del Ministerio se ha propuesto como objetivo el cumplimiento por España del Protocolo de Kyoto, suspendió el proyecto del trasvase del agua del río Ebro hacia el sureste peninsular a cambio de solventar la escasez de agua con la construcción de desaladoras y aprovechamiento de los recursos hídricos de cada territorio, modificó el trasvase del río Júcar al Vinalopó y ha impulsado un proyecto de ampliación del uso de las energías renovables. Es partidaria del cierre progresivo de todas las centrales nucleares existentes en España.

Su defensa de la naturaleza no se queda en los discursos. La ministra de Medio Ambiente intenta hacer de su vida un ejemplo de lo que predica, aunque, como ella misma reconoce, no es algo fácil. Intenta, además, no excederse en el consumo de energía, regulando la calefacción y el aire acondicionado.

Divorciada y madre de un hijo de 23 años, le apasiona la naturaleza y se confiesa aficionada a la cocina y a la lectura. Los que la conocen destacan de ella su tesón y su diplomacia, y la definen como una mujer eficaz, apasionada por su trabajo, perseverante y con una voluntad de hierro inquebrantable.